



JORNADA ANUAL 2014.

El ser querido y las vías del significante

Por: Silvia Stasi

“en el origen-o en el horizonte-...como siempre, existía el texto moderno, es decir el texto que no existe todavía”*

De que se trata el ser querido, en la experiencia del análisis o a causa del enigma que nos producen los sueños, a partir de un duelo o de la separación de algo o alguien. De que se trata “el ser querido”, que en tantos lugares de sus textos Freud, Lacan y otros nos han remitido. Seguir algunas de sus vías, salir a buscarlo nos lleva a pensar que “ser” se trata para el discurso del psicoanálisis.

Encontramos referencias en “ Sueño de la muerte de personas queridas” en la *Traumdeutung*, en el movimiento de presencia sobre ausencia del más allá del principio de placer, pero para tomar algún punto inicial es en **el problema del amor** donde Lacan nos remite para entender lo que pasa en la experiencia analítica. Y en ese meollo en términos del amor y en relación a “El Banquete” de Platón, Lacan ubica su pregunta:

“-¿Nunca les ha sobrecogido pensar en cierto momento que, aquello que les dieron a quiénes le son más cercanos, algo faltó?, ¿Y no sólo algo faltó, sino algo por lo que a los más allegados, los dejaron escapar, irremediablemente? ¿Y qué es eso?”**

Antes que nada, nos encontramos con las diversas connotaciones del término Manquer (como faltar, fallar, errar, dejar escapar) y Manqué (como fallido, perdido)

El ser que interesa al discurso del psicoanálisis – y que en tanto analistas conviene plantearnos cuál es la relación con el ser de nuestro paciente y a qué cuestiones va a llevarnos- ese ser al evocarlo “ya se aleja, está ya eternamente perdido, ...y es el que tratáis de encontrar por los caminos de nuestro deseo. Solo que este ser es el vuestro”.

El ser querido (perdido) que salimos a buscar en la metonimia del deseo, es un eje en el cuál poder pensar algunas cuestiones en clave de “el psicoanálisis como práctica de lenguaje”, en la revelación de ese algo que está en el texto que se llama el Otro inconsciente.

Plantearlo en estos términos, nos permite desontologizarlo y enmarcarlo en la materialidad de la palabra y no de sustancia alguna.

Partir del sujeto en cuestión, “no tiene nada que ver con lo subjetivo, sino en sentido estricto como **sujeto efecto de significante**”. La vía significante a la que Lacan nos lleva a pensar la función del sujeto en el lenguaje, es una doble vía: significante y significado, separados inicialmente por una barrera entre sí resistente a la significación. Estos elementos significantes son los que Lacan toma de la lingüística moderna, con sus diversos representantes comenzando por Ferdinand de Saussure. Con estos elementos de la lingüística como ciencia, con sus leyes y estructura, Lacan formula el inconsciente estructurado como un tipo de lenguaje.

El inconsciente articulable en alguna transferencia***, nos remite a la función significante: el significante entra de hecho en el significado planteando su lugar en la realidad y la posibilidad, entre individuos de una misma lengua, de utilizarla para significar muy otra cosa de la que ella dice. Es en la cadena significante donde el sentido insiste, pero en ninguno de sus elementos consiste (cristaliza) en una significación de la que es capaz ese momento mismo. Se rompe la

relación de reciprocidad entre un término y su significación, no hay una significación que se sostenga sino en relación a otra significación. Por lo que es necesario romper con la ilusión del significante respondiendo a la función de representar un significado. Es por alguna mediación que va a producirse la significación.

Metonimia y metáfora serán las estructuras principales cuyos efectos se plasmarán en el discurso, la metonimia como la vía posible para lo articulable del deseo y la sustitución metafórica como efecto de significación producido, de poesía o creación.

Volviendo al ser... “se trata de ese ser que no aparece sino durante el instante de un relámpago en el vacío del verbo ser, y plantea su pregunta para el sujeto... plantea su pregunta en el lugar del sujeto. Es por alguna verdad o significación oculta, inaccesible, perdida, que opera la estructura metonímica, “por la que el significante instala *la carencia de ser* en la relación de objeto, utilizando el valor de remisión de la significación para llenarlo con el deseo vivo que apunta hacia esa carencia a la que sostiene”

Y sobre el problema del amor?... Lacan refiere múltiples cosas, entre ellas: es que a ese otro al que amamos lo hemos sustituido, lo hemos vestido con los propios colores e imágenes para obtener alguna satisfacción. Freud, nos indica en los sueños de muerte de personas queridas en su relación con los de angustia, al yo bajo “el disfraz del otro”****, y a ese núcleo de nuestro ser en algún exterioridad, ya no es posible alcanzarlo por algún camino de “sí mismo”.

Con su investigación Freud nos lleva a ubicar la excentricidad en la relación del sujeto consigo mismo, y Lacan va a hacerla pronunciable en los términos de la diferencia en la doble vía del sujeto del significante (entre sujeto del enunciado y sujeto de la enunciación).

¿Cuál es ese otro con el cual estoy más ligado que conmigo mismo?, dice Lacan

“Freud, con su descubrimiento hizo entrar dentro del círculo de la ciencia esa frontera entre el objeto y el ser que parecía señalar su límite”. El ser y el otro separados por el Logos, por el texto del Otro inconsciente a la espera, que eso falle, sueñe o ría. *****

Silvia Stasi

Referencias bibliográficas

*-Barthes, Roland “Investigaciones retóricas I”. La antigua retórica”, transcripción del seminario dictado por el autor en l’Ecole des Hautes Etudes en 1964-1965. “En el origen-o en el horizonte- de este seminario, como siempre, existía el texto moderno, es decir el texto que no existe todavía”.

** -Lacan, J. “Seminario 8.La transferencia”. Cap.III La metáfora del amor

***-Lacan J. “La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud.”, Escritos 1. “Porque en la *Traumdeutung*, es el sentido en que semejante función que se introduce el término *Ubertragung* o transferencia, que dará más tarde su nombre al resorte operante del vínculo intersubjetivo entre el analizado y el analista”.

****-Freud, Sigmund; “La interpretación de los sueños”. “Todos (los sueños), sin excepción son egoístas y en todos aparece el amado yo, aunque oculto bajo el disfraz. Los deseos que en ellos quedan realizados son siempre deseos de dicho yo, y cuando el sueño nos parece obedecer a un interés de otra persona, ello no es sino una engañosa apariencia”.

*****-Lacan, J., “Mi enseñanza.” “Si hay un lugar, donde se trata con él, es en ese nivel que se llama el inconsciente. Porque todo falla, todo ríe, todo sueña. No sueña, falla, ni ríe más que de una manera perfectamente articulada....Ya sea texto de sueño, texto de chiste, o forma de lapsus, él (Freud) manipula articulaciones de lenguaje, de discurso”

-Jean-Luc Nancy, y Philippe Lacoue-Labarthe, “El título de la letra. (una lectura de Lacan)”